

Expresiones de maritimidad a través del patrimonio. Imágenes e iconos para la identidad y el comercio en el ámbito pesquero de Santurtzi (Bizkaia)

(Expressions of maritime character by means of the patrimony. Images and icons for identity and commerce in the fishing environment in Santurtzi (Bizkaia))

Rubio-Ardanaz, Juan A.

Univ. de Extremadura. Fac. de Formación del Profesorado. Dpto. de Psicología y Antropología. Avda. de la Universidad, s/n. 10071 Cáceres
rubioardanaz@yahoo.es

Recep.: 16.02.2010

BIBLID [1137-439X (2010), 33; 117-136]

Acep.: 28.04.2010

La práctica patrimonial, recurre al varado de embarcaciones y a la proyección de figuras como la sardinera, en lugares públicos. Hallamos cambios y expresiones –identitarios, comerciales– respondiendo a una nueva maritimidad. Estudiar los procesos de patrimonialización comporta analizar el interés hacia modos de pensar y actuar, pero es preciso considerar todos los protagonistas de la vida social, incluidos los pescadores.

Palabras Clave: Maritimidad. Identidad. Comercio. Icono patrimonial. Pesca. Santurtzi. Abra de Bilbao.

Ondare-praktikak ontzi zaharrak lehorreratzen ditu eta irudi tipikoak –hala nola sardina-saltzalea– erakusten, leku publikoetan. Aldaketak eta agerpenak –identitarioak, komertzialak– aurkitzen ditugu itsas errealitate berri bati lotuta. Ondarea sortzeko prozesuak ikertzean, pentsatzeko eta jokatzeko era guztiak aztertu behar dira, baina gizarte-bizitzako protagonista guztiak eduki behar dira kontuan hor, baita arrantzaleak ere.

Giltza-Hitzak: Itsas errealitatea. Identitatea. Merkataritza. Ondare-ikonoa. Arrantza. Santurtzi. Bilboko Badia.

La pratique patrimoniale, a recours à l'échouement d'embarcations et à la projection de figures comme la sardinière, dans des lieux publics. Trouvons des changements et des expressions –identitaires, commerciaux– répondant à une nouvelle 'marimité'. Étudier les processus de "patrimonialisation" implique l'analyse de l'intérêt vers des façons de penser et d'agir, mais il faut examiner tous les protagonistes de la vie sociale, y compris les pêcheurs.

Mots Clés : 'Marimité'. Identité. Commerce. Icône patrimonial. Pêche. Santurtzi. Abra de Bilbao.

1. NUEVAS EXPRESIONES DE PATRIMONIO Y MARITIMIDAD

Como objetivo nos proponemos reflexionar sobre algunas prácticas de tipo patrimonial tal y como es la colocación de embarcaciones de bajura en espacios públicos, junto a otras, más novedosas y de tipo comercial, en entornos donde la vida marítima ofrece, cada vez más abiertamente, cambios y nuevos modos de expresión y en definitiva de vida. Para ello nos situamos en un lugar de la costa occidental vizcaína –Santurtzi, en el Abra de Bilbao o del Nervión– donde constatamos un conjunto de actividades de carácter marítimo, novedosas o con patentes variaciones respecto al pasado. Han ido apareciendo nuevas manifestaciones que testimonian el cambio de la relación de las personas con el medio marítimo, llamando la atención por ejemplo, el impulso que ha ido cobrando la navegación de recreo en toda la región. Junto a variaciones como ésta, va tomando cada vez más énfasis un complejo trabajo portuario que aunque tiene su raíz histórica, presenta cada vez un mayor desarrollo y expansión. En contraste, labores como la pesca de bajura, también presente históricamente a pesar de su modernización, se mantiene de manera minoritaria.

Para comprender mejor la cuestión del cambio, vamos a tomar como punto de partida el concepto de maritimidad, tratando así de ampliar un objeto de estudio, que habitualmente en el terreno antropológico se limitaba prácticamente al mundo pesquero. De esta manera queda abierta la posibilidad de dar entrada a un abanico de manifestaciones, presentes en el entorno, mucho más amplio. Responden a realidades, ligadas de alguna manera con el medio marítimo, en un marco social y cultural de estrecha interrelación entre los diversos protagonistas y sectores, configurando la cultura marítima actual.

El concepto de maritimidad, tal como se está utilizando en los últimos años, toma como eje para la reflexión la complejidad, cada vez más acentuada en el día a día, de la relación entre las personas y el medio marítimo-litoral¹. Ésta responde a situaciones en las que se ha ido acentuando una creciente movilidad geográfica y donde han aparecido nuevas tendencias a la hora de valorar el medio. Además, las prácticas ejercidas por “las gentes de mar” y por sus poblaciones, aparentemente parece como si fueran cada vez menos marítimas. Frente a esto sin embargo, los conocimientos y el desarrollo de actividades marítimas son asumidas y realizadas por poblaciones no costeras. Es en esta transformación de los roles sociales, en donde las representaciones y los sentidos de apropiación del espacio marítimo se ven modificados dando lugar a nuevas situaciones².

1. Al respecto véase el conjunto de trabajos recogidos en F. Peron, J. Rieucou (eds.). *La maritimé aujourd'hui*, Paris: Éditions L'Harmattan, 1996.

2. Este ha sido el punto de partida para la reflexión antropológica marítima, tomado en el 13 Congreso de Antropología en Colombia. *Antropología y nuevas experiencias sociales* (30 de septiembre al 3 de octubre de 2009), donde la Fundación Terra Firme y la Comisión Colombiana del Océano organizaron el Simposio “Maritimidad”, con el fin de encuadrar diversas experiencias empíricas y aplicadas en relación a la orientación indicada y en torno al concepto de maritimidad. Como invitado y encargado de la ponencia de apertura de dicho simposio, tuvimos la oportunidad de exponer algunas de las ideas aquí desarrolladas.

Por nuestra parte y en un ambiente como éste, vamos a fijarnos en el nuevo escenario que ha ido cogiendo cada vez más peso en las tres últimas décadas en una de las principales localidades de la región, el municipio de Santurtzi. Durante ese tiempo, se han desplazado profesiones de raíz tradicional y se han producido cambios importantes en los modos de pescar, a nivel económico y tecnológico, tomando como base relaciones sociales precisas y configurando los distintos momentos que componen el proceso económico pesquero. Y aunque el trabajo profesional de los arrantzales se ha modernizado, en ciertas prácticas patrimoniales, se toman elementos procedentes de situaciones anteriores, poniendo en circulación ciertas manifestaciones y valores en el espacio público. Es así como se recurre a figuras del mundo arrantzale ya desaparecidas (sardineras), además de elementos de la propia cultura material pesquera también fuera de uso (embarcaciones de bajura). Aunque nos vamos a centrar en estas formas de construir patrimonio, antes, creemos conveniente repasar brevemente el concepto de maritimidad, sobre todo con el fin de pensar más abierta y dinámicamente la esfera sociocultural marítima del presente. Lo hacemos en consideración y en virtud del cambio que se está produciendo, el cual comporta un amplio abanico de manifestaciones muy novedosas que deberemos estudiar e integrar de manera comprensiva desde el marco antropológico marítimo.

1.1. El concepto de maritimidad

Estamos frente a una noción con la que se ha tratado de formular las relaciones entre el ser humano y la mar en alusión al trabajo, las formas de ocupación del espacio, las representaciones, las sensibilidades y las percepciones, ante este medio concreto. Al respecto encontramos factores como el cambio y evolución tecnológica, las formas de producción, las ideologías, las mentalidades, etcétera, que han determinado las acciones y las actividades llevadas a cabo por los diferentes grupos sociales relacionados con la mar. En este sentido, tenemos relaciones de distinto orden, entre las personas y entre éstas y la mar, referentes por ejemplo, a estamentos profesionales, culturales, deportivos, lúdicos y recreativos. A su lado, aparece por una parte, una experiencia de vida ligada al medio que dará lugar a una memoria colectiva concreta, inspirada e impregnada por las experiencias propias que se derivan de esta realidad física (diferente a otros medios como el de montaña, el agrícola, el urbano, u otros). Por otro lado, en las poblaciones marítimo-costeras se produce un fuerte sentimiento de pertenencia al medio y a la comunidad, así como a sus colectivos.

Estas experiencias de vida y este sentimiento de pertenencia e incluso identidad, se verán apoyados al mismo tiempo por la herencia de elementos culturales de tipo material, muebles e inmuebles, reforzados incluso por la presencia de actores a través de los cuales se reviven situaciones. Es así, como podemos enumerar en nuestra costa, entre otros, viejos puertos, cofradías, entidades deportivas, fábricas de conserva, faros y cargaderos, además de un conjunto de alusiones pictóricas, escultóricas, viejos barcos generalmente de bajura, embarcaciones modernas, etcétera, detrás de los cuales siguen

presentes, marinos, lemanes, pescadores, remeros, sardineras, rederas y trabajadores portuarios. Junto a ello, se manifiestan también, otras acciones de carácter inmaterial. Todo ello nos conduce hasta el escenario de una puesta en pie patrimonial, con la cual por distintas vías, también se establece algún tipo de participación en la compleja dinámica de la apropiación del medio marítimo y costero.

Resumidamente, podemos afirmar que reflexionar sobre el concepto de maritimidad, nos lleva a tratar de comprender el amplio conjunto de maneras, como actualmente, hombres y mujeres, se apropian, perciben y ponen en práctica su vida cotidiana, en relación con la mar y la costa. Comprensión que pasa por el análisis sociocultural donde ocupa un lugar importante la economía local, sin olvidar el aspecto cultural e ideológico.

1.2. Una mirada en el tiempo

Una vista rápida sobre la maritimidad en el pasado nos mostraría que históricamente, siempre no hemos tenido la misma percepción de la mar. Para nuestras poblaciones pescadoras, aparece constantemente como sinónimo de recurso material y de fuente alimenticia y económica. Desde el punto de vista portuario, modernamente se ha identificado con el desarrollo industrial y también económico ligados a otras actividades, como por ejemplo la minería o la construcción naval. En su conjunto tenemos distintos tipos de grupos humanos, manteniendo una estrecha interrelación en los puertos vascos y en sus zonas de influencia. Se muestran así comunidades de pescadores, de marinos, de personas encargadas del tráfico marítimo y portuario, de navieros, etcétera. Cada uno de ellos con dedicaciones expresas y características y también con visiones propias y distintivas, aunque frecuentemente con una patente interrelación y a menudo estrecha conjunción. Es así por ejemplo, como pescadores y marinos van a presentar una relación con el medio a veces de respeto, incluso trágica por los peligros que encierra y experimentados con mayor o menor frecuencia. Los navieros, por poner otro ejemplo, van a concebirla como un marco de oportunidades económicas y para el negocio, como una fuente de riqueza.

En el ámbito geográfico vasco durante los siglos XIX y sobre todo el XX, se van a vivir momentos de rápidos e importantes cambios, caracterizados por una intensa industrialización al albor de puertos como los de Bilbao y Pasajes. Tendrá lugar una intensa inmigración que aportará la mano de obra necesaria, dando lugar a amplias poblaciones costeras. Éstas aparecen dedicadas a actividades relacionadas tradicionalmente con el espacio marítimo, o bien con “nuevas profesiones” generadas ante la oportunidad de desarrollo que suponen los puertos y vías navegables, como sucede prácticamente en la totalidad de la cuenca del Nervión. Núcleos de población importantes, concentrados en localidades como las ubicadas a ambos márgenes de la Ría de Bilbao, en mayor o menor medida, trabajarán directa e indirectamente en relación con la mar, identificándose de manera general muy a menudo con esta situación. Al lado de esta realidad que responde al carácter desarrollista iniciado a principios del siglo XIX, hallamos una visión romántica, propia de la época, que derivó en

prácticas lúdicas y turísticas en ciertos puntos de la costa vasca. En nuestra región, el desarrollo industrial, las hará desaparecer o las irá marginando sin remisión tal como sucede por ejemplo en lugares como Portugalete cuyas playas pasarían a ser un mero recuerdo.



Foto 1. Actividad en el Puerto de Bilbao, zona interior (años 60).

Actualmente, en comparación con lo que acontece en un pasado reciente de ambiente industrial tan intenso, se manifiestan nuevas sensibilidades y prácticas, entre las que destacan las de tipo lúdico. A partir de los años cincuenta y sesenta, comienzan a tomar fuerza cada vez más evidentemente en Europa, otras maneras de apropiación del mundo marítimo que también irán llegando paulatinamente a la costa cantábrica. Éstas van a correr de la mano de la instauración de una sociedad de servicios y del ocio, en un contexto

costero en el que había tenido lugar una enorme industrialización y urbanización, desconocidas hasta la fecha (mediados del siglo XX). En torno a los años setenta tiene lugar una crisis en las formas tradicionales de maritimidad que se manifiesta en un claro descenso, o incluso agotamiento en algunos lugares, de las actividades marítimas clásicas. Entre ellas, dos sectores que verán cómo desciende su actividad hasta mínimos insospechados, serían el de la construcción naval y el de la pesca.

Con el tiempo se empieza a verificar una economía más globalizada que refuerza la competencia entre países industrializados, así como entre estos mismos y aquéllos en vías de desarrollo. El aumento de población dará lugar a una reurbanización creciente, creándose zonas de segunda residencia, vacaciones, etcétera. Una clara muestra de esto son las nuevas urbanizaciones en la Cantabria colindante con una Bizkaia en la que se constata una alta densidad de población: periferia urbana configurada en torno al puerto de Bilbao y especialmente la margen izquierda del Nervión. Cambios como estos, irán dando lugar poco a poco, a una nueva y emergente maritimidad. Ésta conlleva otro tipo de expresiones configuradas en torno al deporte náutico (*surf*, plancha de vela...), el uso generalizado de las playas, la navegación deportiva, las competiciones náuticas y deportivas, los museos marítimos, los acuarios, etcétera.

Esta comparación entre la situación actual y la pasada, nos permite al menos plantear tres aspectos. Primero, que la relación entre las personas y el medio litoral marítimo se establece de formas comparativamente más complejas; segundo, que los modos de vida tradicionales van dejando paso a otros: se introducen nuevas realidades profesionales y las anteriores se transforman, dando lugar a nuevos escenarios en los que inciden poblaciones no marítimas hasta la fecha. Y tercero, que se da un cambio en los contextos socioculturales hacia formas más complicadas, aspecto que nos conduce a reconocer la necesidad de delimitar detalladamente las nuevas manifestaciones de maritimidad, desde el parámetro antropológico. El concepto como tal, admite la entrada de este gran conjunto de nuevas manifestaciones, rebasando el límite de las anteriores. Esta ampliación en el marco de miras, supuestamente, nos facilita el camino para una comprensión mayor en torno a las construcciones culturales y sociales, en constante interrelación, puestas en pie por los colectivos que establecen alguna clase de relación con la mar y entre sí mismos a la hora de hacer posible su vida cotidiana.

1.3. Maritimidad en la ensenada o Abra de Bilbao

En esta parte occidental de la costa vizcaina, en torno a la cuenca y desembocadura del Nervión, como hemos dicho se encuentran localidades históricamente marcadas por la vida marítima. Sobre todo, la proximidad a la costa ha dado lugar a profesiones en ámbitos como el pesquero, la navegación, el tráfico y trabajos propiamente portuarios. La navegabilidad del Nervión propiciará con el tiempo un puerto comercial como el de Bilbao, con poblaciones en las que la minería, la industria metalúrgica, naval y metalquímica, durante el siglo XX llegan a componer un entorno propicio para modos de vida que

en mayor o menor medida se vieron impregnados por el ambiente marítimo. Bilbao y las localidades ribereñas de su ría conforman el escenario de esa realidad histórica y siguen hoy en día, mostrando niveles claros de expresión socio-cultural marítima.

En los municipios más costeros, ribereños del Abra, como Portugalete, Santurtzi, Zierbena y Getxo, la maritimidad en la actualidad ha seguido un proceso cuyas pautas también reflejan el modelo aludido anteriormente. En ellos se ha pasado de formas de vida típica o “tradicionalmente” marítimas a las actuales, en las que se integran nuevos agentes y nuevas manifestaciones. Se da una dinámica en la que se está produciendo un proceso que integra, tanto, recientes dedicaciones marítimas, como otras nuevas donde se incluyen también las de tipo identitario, que a veces, aunque se inspiran en modelos anteriores, estructuralmente responden a objetivos e intereses planteados recientemente. Entre las nuevas dedicaciones destaca la navegación de recreo con la creación de numerosos puntos de amarre en todos los municipios. En torno a ella se han puesto en pie empresas dedicadas al mantenimiento y asistencia técnica de las embarcaciones, además de un conjunto de comercios de suministro y equipamiento de navegación, así como diversos clubs y asociaciones (de navegación, buceo, pesca deportiva, etcétera). En lugares como Santurtzi, correlativamente con su dedicación profesional ligada o no al mundo de la mar, destaca en el plano simbólico, la manera como se integra prácticamente toda la población, en torno a una fiesta genuinamente de inspiración pescadora y marinera como la Virgen del Carmen.

Estas manifestaciones actuales, igual que había sucedido en los procesos de industrialización y de desarrollo y modernización portuaria anteriores, absorben hoy en día nuevos protagonistas, independientemente de sus raíces o ligazón familiar con el mundo marítimo. Nos sitúan ante nuevas formas de vivir la relación con el medio, de comprenderlo, de asumirlo, representarlo y en definitiva, construir la cultura marítima hoy en día. Acercarnos a este fenómeno en estos momentos, requiere pasar por el análisis de estas nuevas situaciones para llegar a comprender cómo tienen lugar y se elaboran, en función de relaciones concretas, entre las personas y entre éstas y el medio. En resumen, se trata de un acercamiento a la cultura y sociedad marítimas durante estos primeros decenios del siglo XXI.

2. REPATRIMONIALIZACIÓN COMERCIAL DE LA SARDINERA

Vamos a centrarnos en la localidad vizcaina de Santurtzi con el fin de comprender, en base a una serie de datos recogidos sobre el terreno (2008, 2009, 2010), la dinámica de la nueva construcción de esto que hemos definido como maritimidad. El municipio está relacionado con dos actividades tradicionalmente marítimas, por un lado la portuaria industrial y comercial y por otro la pesquera, a las que se suma también la construcción naval. Y aunque los datos que vamos a presentar corresponden al mundo de la pesca, somos conscientes de la importancia de las otras dos, las cuales deberán ocupar en su momento un capítulo importante en el marco de la reflexión antropológica.

Tratamos de ver hasta qué punto se expresa la maritimidad actualmente, en función de una reinención y nueva puesta en valor de elementos considerados patrimoniales con bastante anterioridad (figura de la sardinera) o más recientemente (embarcaciones de bajura). Y por esta vía, hasta dónde se buscan y construyen bases identitarias y comportamentales recurriendo al ámbito pesquero, en favor de actividades comerciales, museísticas, festivas y turísticas. En esta línea, hemos comprobado en el municipio, la proyección en el espacio público de imágenes e iconos a modo de recreación, inspirados en episodios anteriores de la cultura y sociedad pescadora, hoy en recesión. Estos ocuparon un lugar importante en el proceso de producción pesquera y son tomados como herramientas simbólicas con el fin de poner en circulación mensajes, en unos casos de tipo práctico y en otros ornamental y decorativo. En ambas ocasiones se trata de reforzar una identidad que viene avalada por el recuerdo de personas, protagonistas como las sardineras y elementos de trabajo como las embarcaciones, que no son lejanos en el tiempo.

Comenzando por el primer caso, encontramos el recurso, por parte de asociaciones comerciales, a dicho personaje emblemático ya ensalzado anteriormente en el pueblo. De esta forma se pretende hacer circular consignas para el consumo por medio de la identificación y puesta en valor de actitudes fácilmente reconocibles y asequibles para quienes habitan en el municipio. Se trata de una dinámica actual de revitalización sociocultural con fines expresamente comerciales. La estrategia permite establecer una conexión casi inconsciente con un pasado reciente (el de las sardineras), en un acercamiento a la profesión pescadora desempeñada por las mujeres, en este caso encargadas de la distribución del pescado, donde desempeñaron históricamente un papel primordial.

Es así como la asociación *Comercios Unidos de Santurtzi / Santurtziko Merkatari Batuak*³ que llega a reunir 1297 comercios, toma como emblema identificativo una figura abstracta que representa a una “Sardinera de Santurtzi” la cual aparece sobre el mapa de la localidad, correlacionando de esta manera el espacio geográfico municipal bien delimitado, con la figura emblemática de una mujer perteneciente al ámbito pescador, popularmente reconocida por su laboriosidad. Su rol fundamental en la distribución del pescado para las embarcaciones de bajura durante las décadas de los 50, 60 y 70 principalmente, ahora pasa a ser eficazmente simbólico para el comercio local.

Esta misma proyección, aunque ahora sin el mapa, se repite en los carteles indicativos del horario laboral, utilizados por los establecimientos que integran la asociación de comerciantes. La imagen de la sardinera es tomada de nuevo para ilustrar estos pequeños carteles, expuestos generalmente junto a la entrada o sobre las puertas de acceso a los comercios. Recurrentemente se vuelve a utilizar la figura patrimonial de las sardineras, laboralmente des-

3. La asociación *Comercios Unidos Santurtzi / Santurtziko Merkatari Batuak*, se plantea como objetivo general que las personas no se trasladen a hacer sus compras a otros lugares fuera del municipio. Para ello se propone presentar una oferta comercial competitiva en Santurtzi.

aparecidas, pero convertido en arquetipo reconocible y representativo en el pueblo. A diferencia de la imagen abstracta referida (Ilustración 1), ahora es presentada portando la cesta con el pescado y al mismo tiempo, llevando en su mano izquierda también la bolsa de compra, utilizada habitualmente en las tiendas y establecimientos.

La sardinera ha venido ocupando un lugar en el imaginario de los santurtziarras, afirmación que podemos ilustrar con las palabras de Jenaro Urriaga, quien la describía en 1989 de la siguiente manera:

Con los pies descalzos, con las sayas recogidas, con una mano agarrando el asa a la cesta a veces [...], va la sardinera hacia su mercado. De vez en cuando se para, inclina un poco la cesta por la parte delantera y da una rápida vuelta, dejando en el suelo una perfecta circunferencia dibujada por el agua que, desprendida por las sardinas, se había acumulado en el hule.

[...] moviendo horizontalmente su brazo libre y pensando en lo que falta para llegar. Pasa Basurto con sus amplias campos, estrechos caminos y amplios case-ríos a ambos lados de la carretera, atraviesa las tierras de labranza de Abando y por el puente de la Merced, entra en Bilbao [...]

–¡Sardinaaaaa! ¡De vara y media la sardinaaaaa! ¡Sardina de santurceeeeeee!
¡Viva, viva y coleandoooooo!

Y sigue gritando con su mano derecha abierta junto a la mejilla y la izquierda en la cintura, mientras hace girar a su cuerpo hacia un lado y hacia otro para poder ser oída desde todas las partes⁴.

En contraste con estas palabras de visión costumbrista y romántica, actualmente comprobamos parámetros que nos remiten a la reconstrucción, de un elemento repatrimonializado, con intereses claramente nuevos por parte de la asociación de comerciantes referida⁵. Se asume su presencia simbólica, no solamente como personaje a admirar, sino de manera útil y práctica para un conjunto de pequeñas empresas (comercios, tiendas) que utilizan su imagen para reforzar la pertenencia local del comprador, tratando de crear una con-



Ilustración 1. Emblema representativo de la Asociación Comercios Unidos de Santurtzi / Santurtziko Merkatarri Batua.

4. Urriaga, J. *Monólogos de una sardinera santurzana*. Bilbao: Ilustre Ayuntamiento de Santurtzi, 1989; pp. 158-163.

5. Además de la descripción de Jenaro Urriaga, la figura de la sardinera ya había sido objeto de patrimonialización anteriormente (1964) con la instalación de una estatua alusiva a la profesión de estas mujeres, obra del escultor Joaquín Lucarini, véase Foto 3.

ciencia que invite a comprar dentro de los límites del municipio. Los establecimientos y tiendas, son tanto de Santurtzi como sigue siéndolo la sardinera, y hacer gasto en el comercio local es en definitiva, una manera de reafirmación e identificación respecto a esa misma afirmación de pertenencia. Ambas esferas, la del pequeño comercio y la del mundo pesquero parecen confluir en un mensaje, en el que se admite que es tan santurtziarra la figura de aquellas mujeres emblemáticamente representativas, como los comercios de la localidad y por ende las personas que compran en ellos, sin rebasar la frontera geográfica imaginaria de la localidad.

Paradójicamente, la sardinera que sufriría un proceso de desplazamiento y marginación, a medida que fue perdiendo funcionalidad como agente en el proceso de distribución del pescado, se convierte ahora, años más tarde en un nuevo icono identificativo e identitario⁶. Es parte del patrimonio de Santurtzi y por lo tanto los comerciantes serán capaces de apropiárselo sin ninguna dificultad en este nuevo ejercicio de repatrimonialización. Las sardineras ya no recorren sus caminos con el pescado de manera ambulante, ahora su figura marca la ruta que deben seguir clientes y compradores, dentro geográficamente de los límites que muestra el mapa local (Ilustración 1). El pescado se sustituye simbólicamente, o en todo caso se hace acompañar por una nueva mercancía, transportada en las bolsas de los comercios (Foto 2).



Foto 2. Horario de apertura del comercio *Náutica Merino* (establecimiento asociado a *Comercios Unidos de Santurtzi / Santurtziko Merkatari Batuak*).

6. Se puede ver Rubio-Ardanaz, J. A. *La antropología marítima subdisciplina de la antropología sociocultural. Teoría y temas para una aproximación a la comunidad pescadora de Santurtzi (Bizkaia)*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1994; pp. 113-142.

La figura de la sardinera, perteneciente al ámbito patrimonial pesquero de Santurtzi, es dotada de una nueva proyección. Se trata de un proceso de revitalización en el que es reubicada en un lugar distinto al que ha ocupado hasta la fecha⁷. Tanto desde el imaginario popular, como desde su emplazamiento en el *Monumento a la Sardinera*, existente en el Paseo de la Sardinera (Foto 3), es transportada a otro “lugar” en el que debe jugar



Foto 3. *Monumento a la Sardinera - Sardinerari Eskaintako Monumentua*, marzo de 2009 (inaugurado el 8 septiembre de 1964).

7. Esta reubicación no implica la desaparición o una desvalorización en su lugar emblemático en el Paseo de la Sardinera donde se encuentra el *Monumento a la Sardinera*. El parque ha sido restaurado recientemente y el monumento rehabilitado, volviéndose a abrir el 22 de diciembre de 2009. La inauguración se aprovecha para realizar un homenaje a antiguas sardineras y familiares.



Foto 4. Punto de información publicitaria: alusión fotográfica al puerto pesquero.

una función inédita hasta el momento de carácter comercial. Vuelve a ocupar las calles del municipio como arquetipo de la buena compradora “de” y “en” Santurtzi, portadora de la “tradición” y por ende de una práctica de consumo que debe redundar en beneficio de los comerciantes asociados del municipio.

Volvemos a encontrar elementos de este mismo proceso de repatrimonialización en puntos de información públicos, puestos en pie por el Ayuntamiento. Ahora, la asociación de comerciantes se publicita apoyada por el Departamento de Comercio y Turismo del Ayuntamiento de Santurtzi. Para ello se toma como referencia el puerto pesquero, con una fotografía que recoge otro icono permanente y significativo tal y como es la estatua de la Virgen del Carmen, además de la proa de la embarcación de bajura, *Ignacio de la Cruz*, construido en 1966⁸.

2.1. Patrimonialización y niveles de simbolización

Como hemos visto hasta aquí, contamos con manifestaciones de carácter patrimonial que responden a una forma de maritimidad actualmente existente en Santurtzi. El papel de estas vendedoras de pescado, dentro del entramado y del funcionamiento de una forma de producción pesquera, en la

que desempeñaban una función que llegó a ser muy importante (distribución del pescado), paulatinamente iría perdiendo su peso, siendo desplazadas poco a poco del sistema productivo hasta su desaparición⁹. A lo largo del tiempo, la simbolización de su figura pasa por niveles diferentes.

8. Este pesquero se construyó en Lekeitio para el puerto de Santurtzi. Tuvo una eslora de 21,90 m, un arqueo de 86,47 t y una potencia de 330 c.v. Faenó con redes de cerco, estando en activo desde 1966 hasta 2008.

9. Debemos distinguir entre estas mujeres, las sardineras y otras que también venden pescado actualmente en Santurtzi, proveniente de los barcos de artes menores. Éstas mantienen un lazo estrecho de pertenencia, por medio de la propiedad o del parentesco con los pescadores de las embarcaciones que capturan y traen a puerto dicho pescado. Su filiación y su función no es la misma que la que mantuvieron las sardineras dentro de la estructura productiva.

El primero corresponde a la misma fama y prestigio social que el colectivo *arrantzale* otorga a estas mujeres en activo, funcionalmente importantes para muchas familias cuyos ingresos dependen en buena medida de su trabajo. Al grupo le interesa colocar y elevar a un plano simbólico aquellos valores propios de la buena vendedora de pescado y algunas de ellas son alzadas a esta categoría en representación de las demás mujeres (*Las Pitxinas*, *La Bella Txaro*)¹⁰. Este primer nivel también es compartido por parte de los vecinos más próximos y con una relación más estrecha con el colectivo pescador. Un segundo nivel acontece más allá del colectivo *arrantzale*, pero dentro del municipio. Se manifiesta de diversas maneras como por ejemplo en la nominación de algunas calles por parte del Ayuntamiento (calle *Sardinera Aurora Pérez de Vélez*), con la ubicación de monumentos (*Monumento a la Sardinera*), publicaciones de contenido costumbrista (Jenaro Urriaga), etcétera. Por otro lado, hallamos un tercer nivel más allá del colectivo pesquero y del municipio. Éste se traduce por ejemplo, por medio de imágenes (tarjetas postales a menudo idealizadas) y canciones (“Desde Santurce a Bilbao”, “La corona quitóse María”). En los tres niveles, las manifestaciones que los integran coinciden cronológicamente con su presencia en activo, desempeñando funciones de apoyo a las labores de la venta.

Por último tenemos un cuarto nivel, éste se manifiesta en un tiempo en el que ya no realizan ninguna labor profesional, habiendo desaparecido totalmente de las calles y poblaciones a las que acuden. Sin embargo como hemos visto, vuelven a reaparecer, entrando en una esfera simbólica útil para los comerciantes y en alguna medida para la economía del pueblo, teniendo como función principal reforzar actitudes locales de compra. Como hemos mostrado, se trata de una repatrimonialización que comporta una nueva puesta en valor y en uso de su figura. Su papel es totalmente nuevo, sirviendo a los intereses de personas no relacionadas directamente con el colectivo pescador, aunque sí les hace partícipes y protagonistas en alguna medida de la maritimidad presente en Santurtzi.

En los últimos años se retoma su figura como emblema con el que crear lazos identitarios y funcionales relacionados con el comercio del municipio. Su presencia simbólica por medio de alusiones artísticas abstractas y reconstrucciones a partir de imágenes precedentes, vuelve a darles un nuevo papel y una nueva eficacia. Se constata así un ambiente en el que se retoman aspectos de la cultura pescadora recientes ya desaparecidos, revestidos con nuevos roles, ahora claramente identitario-locales de finalidad comercial. A la mano izquierda sobre la cintura, descrita figurativamente por Jenaro Urriaga, se suma la bolsa con la compra realizada en alguno de los comercios de la localidad como ya se ha dicho. Un elemento típico de la cultura marítima, se ve transformado y reinventado en un escenario donde el rol y la significación conllevan un mensaje de consumo local y de proteccionismo, pretendidos por los comerciantes de Santurtzi, apoyados por su ayuntamiento (Departamento de Comercio y Turismo).

10. Se puede ver Rubio-Ardanaz, J. A. *La vida arrantzale en Santurtzi. Cambios económicos y socioculturales entre los pescadores de bajura* (ss. XIX y XX). Bilbao: Ayuntamiento de Santurtzi, 1997; pp. 281-296.

3. EMBARCACIONES DE BAJURA COMO ICONOS PATRIMONIALES

Hacemos mención ahora a un capítulo que toma como objeto para la patrimonialización, un elemento tan emblemático de la cultura material como es la embarcación. Concretamente nos referimos a la práctica llevada a cabo en los últimos años, consistente en salvaguardar barcos de bajura, varándolos en seco, una vez fuera de uso. A partir del momento en el que son dados de baja oficialmente, su función sigue un camino diferente al habitual. En vez de ser echadas a pique, aprovechando de este modo sus cascos de madera para la formación natural de vivero de peces en la mar, quedarán en tierra. Van a seguir siendo útiles de una nueva manera, teniendo como destino su colocación en espacios públicos, haciendo parte del decorado urbano, en tanto que piezas representativas del mundo pesquero. De esta forma con este tipo de preservación, el viandante contactará visualmente con un elemento representativo del ámbito pesquero de manera cotidiana, con el tiempo incluso prácticamente de forma inconsciente. Concretamente en Santurtzi contamos con tres barcos, de bajura, todos ellos con sus cascos contruidos en madera y que a pesar de haber sido restaurados en el momento de su instalación, en general presentan un deterioro bastante palpable debido a la falta de mantenimiento.

Son barcos similares, –en cuanto a sus características, medidas, tonelaje, modalidad de pesca practicada, aparejos, especies capturadas, forma de producción pesquera desde el punto de vista económico, etcétera–, a los que faenaron en Santurtzi entre los años 70, 80 y 90. Sin embargo, paradójicamente, ninguno de ellos fue construido por algún armador de Santurtzi expresamente para este puerto y sólo uno se integra en la flota local bastantes años después de su entrada en servicio. Para su conservación y salvaguarda por lo tanto, se ha valorado sólo relativamente la pertenencia al municipio, habiéndose ignorado otros pesqueros, etnográficamente bastante más representativos¹¹. Podemos decir que su presencia como manifestación de la maritimidad, en este caso de carácter patrimonial, evoca simbólicamente el trabajo en la mar recreando al mismo tiempo cierto ambiente pesquero. Se consigue por medio de estas embarcaciones de madera, ya prácticamente desaparecidas de los puertos vascos y sustituidas por otro tipo de barco de características tecnológicas distintas, con otra forma de organizar el trabajo y una tecnología más avanzada, contruidos en su mayoría de chapa y algunos, en un principio los de menor tamaño, de poliéster¹².

El varado en tierra de estos barcos de bajura sirve para recordar la personalidad pescadora del municipio. En general entre algunos vecinos,

11. Dos barcos, contruidos por armadores santurtziarras y con nombres emblemáticos muy representativos fueron el *Aires de Santurce* y el *Nuevo Monte Hermoso*. El primero con un tonelaje bruto de 38,20 t, 16,20 m de eslora, 4,70 m de manga, 2,20 m de puntal y una potencia de 100 c.v. El segundo con un tonelaje bruto de 78.07 t, 23 m de eslora, 6,09 m de manga, 2.80 m de puntal y una potencia de 365 c.v. Se puede ver J. A. Rubio-Ardanaz. *Lemanes, sardíneras y pescadores. Realidades marítimas en perspectiva antropológica*, Barcelona: Editorial Grafema, 2006; pp. 165-170.

12. Se puede ver Rubio-Ardanaz, J. A. *op. cit.*; pp. 149-180.

conservarlos se ve como algo lógico y se piensa que recuerdan la existencia de la pesca como actividad propia del pueblo. Esta forma de ver la cuestión la hemos constatado en el barrio de Mamariga, que tradicionalmente albergaría uno de los principales núcleos arrantzales de Santurtzi y donde se encuentra el *Pacalina Tercero* en uno de los pequeños espacios verdes existentes entre las casas (Foto 5). Este barco de bajura fue construido en San Vicente de la Barquera (Cantabria) en 1983, destinado ese mismo año a la flota del puerto de Ribadesella. Tuvo un tonelaje bruto de 14,30 t, una eslora de 12,40 m y una potencia de 87 c.v. Llega al puerto de Santurtzi en 1993 donde faenará hasta el 2003, sirviéndose de redes de enmalle y palangres de fondo.



Foto 5. Embarcación de bajura *Pacalina Tercero* (barrio de Mamariga).

En el caso del *Pacalina Tercero*, confluyen el pasado histórico pescador del barrio y el haber faenado en Santurtzi. Se suma y refuerza algunos de los parámetros con significación arrantzale vigentes en la actualidad también en el barrio. En él está, aunque en un espacio totalmente urbanizado, la atalaya, punto estratégico desde el que se divisaba antiguamente el estado de la mar en el Abra interior y se vigilaba la llegada al puerto de embarcaciones con pescado destinado a la venta. Este hecho se mantiene aún en la memoria de algunos habitantes del barrio, habiendo dado incluso nombre a un pequeño bar cerca del punto referido. Otro referente también de raíz pescadora es la parroquia de la Virgen del Mar.

En el siguiente caso no tiene lugar la misma confluencia al tratarse de una embarcación que no perteneció a la flota de Santurtzi. Nos referimos ahora al barco de bajura *Nuevo Mater Dolorosa* varado en el barrio de Kabiezes, una zona del municipio alejada del puerto pesquero y sin connotaciones directamente marítimas (Foto 6). Su recuperación se hizo en el marco de un programa del Instituto Nacional de Empleo (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social), promovido y solicitado por el Ayuntamiento de Santurtzi y que fue cofinanciado por el Fondo Social Europeo. Se trata de un barco construido en 1965 en Zumaia y que sería destinado al puerto de Getaria donde estuvo en activo desde 1966 a 2003, faenando al cerco (redes de cerco con jareta). Sus dimensiones presentan una eslora de 27,42. arqueo e 125, 75 t y una potencia de 286,98 c.v.



Foto 6. Embarcación de bajura *Nuevo Mater Dolorosa* (barrio de Kabiezes).

Por otro lado, cercano al puerto pesquero se encuentra una tercera embarcación, el *Agurtza*, actualmente, tapado y protegido al estar en curso labores de conservación, dentro de un proyecto de difusión de la vida y cultura pesquera promovido por el ayuntamiento. Se trata de otro cerquero (que faenó también provisto de redes de arrastre con puertas, como aparejo secundario) construido en Lekeitio en 1969. Faenaría en dicho puerto hasta el año de su baja oficial en 2001. Sus características se acercan a las del *Nuevo Mater Dolorosa*, habiendo tenido una eslora de 28 m, un arqueo de 122 t y una potencia de 312 c.v.

Como hemos visto, el ámbito definido bajo el concepto de maritimidad, incluye actividades de carácter patrimonial, en este caso de dos tipos: uno en el que se recuperan pesqueros “tradicionales” y otro en el que se recurre a imágenes también “tradicionales”, promocionando respectivamente al menos dos esferas: el empleo y el comercio. La forma de llevar a cabo ambos objetivos, laboral y comercial, pasan por la existencia de elementos de la “cultura material” y de “personajes-profesiones”. Estos son tomados como algo propio, local, característico de una forma de vida presente en el municipio, siendo reconvertidos y patrimonializados en el grado que hemos mostrado. Sirven para construir actitudes y reforzar la economía (compra y venta local, recuerdo, conciencia), ambientar el espacio urbano (varado en lugares públicos y visibles) y promocionar el empleo temporal (trabajo para la reconstrucción y conservación). La patrimonialización no es un mero ejercicio para el recuerdo sino que conlleva acciones con una incidencia en el plano simbólico e identitario y también en el económico.

4. EN TORNO AL MODELO DE PATRIMONIO

Las rutas y caminos de las sardineras evidentemente han desaparecido. Han sido sustituidos de una manera imaginaria que trata de ser eficaz, construyendo nuevos itinerarios dentro de la geografía santurtziarra, pero que ahora deben ser recorridos por las y los compradores del municipio. Lo mismo ocurre con las viejas embarcaciones, convertidas en herramienta para el recuerdo y la ornamentación. Todo esto en un marco en el que sin embargo, siguen existiendo caminos y trabajo en la mar, otorgando también una personalidad marítima al municipio. La actual maritimidad reflejada a través de estas nuevas formas de construcción patrimonial, también incluye, entre otras, la actividad profesional de los pescadores que siguen en activo en este puerto pesquero.

Esta última constatación nos conduce a reflexionar, como última etapa de este trabajo, en torno al modelo de patrimonio. Al respecto contamos con una visión postmoderna que se ha apoyado en una idea de cultura reconstituida a partir del objeto inerte, del espectáculo y de la información mediatizada. Esta posición ha dado lugar a una reinención patrimonial según una percepción de la cultura y de la historia conducentes al consumismo cultural. En una postura divergente hallamos otra que toma como punto de partida la cultura existente y real. Es una concepción entretrejida con sus problemas sociales y con las estrategias que le hacen seguir viviendo. Trata de poner de relieve un patrimonio vivo, apoyando la pervivencia de la cultura local y de los grupos sociales capaces de crearla y hacer seguir en el tiempo.

En referencia a las dos manifestaciones expuestas, como hemos visto también hacen parte de la vida del municipio y en ellas hay personas implicadas, con intereses concretos y tratando de hacer realidad un día a día compartiendo muchos aspectos cotidianos con el colectivo pescador. No obstante, en referencia a éste conviene entender que representa una forma local de vivir cultural y socialmente a partir de los recursos obtenidos directamente



Foto 7. Embarcación de bajura *Ilunber eta Iskander*, después de la campaña del verdel 2008.

por medio del trabajo en la mar. Junto a ese conjunto de “nuevas expresiones” de la maritimidad, también están presentes las suyas, tan actuales y tan vivas como las de los demás habitantes del municipio. Una mirada al puerto pesquero es más que suficiente para constatar a nivel visual una serie de datos etnográficos, de carácter simbólico, institucional y material que nos hablan de esta realidad viva que además interactúa y comparte su día a día con muchas de las esferas presentes en Santurtzi. Entre esos datos visuales tenemos por ejemplo la presencia de la Virgen del Carmen que es objeto de veneración y ofrendas, la Cofradía de Pescadores San Pedro de Santurtzi encargada de la gestión pesquera, o las embarcaciones de bajura en activo, como el *Ilunber eta Iskander*¹³ (Foto 7).

Estas sugerencias etnográficas nos hacen proyectar la mirada de una manera más profunda, llevándonos a constatar la actividad pesquera profesional en vigor desde dentro. En función de los tipos de embarcaciones en cuanto a sus tamaños, tecnología y organización de la producción (distribuida en función de las especies a las que se dedican a lo largo del año por campañas). Entre ellas, destaca la del verdel, en la que se implican barcos grandes y pequeños, de manera organizada y profesional, tratando de obtener los beneficios necesarios para el mantenimiento de los agentes implicados así como sus intereses económicos y materiales. Y en este entramado en primera instancia están los hombres y mujeres que construyen y protagonizan este modo de vida, esta manifestación de maritimidad ahora cercana irremisiblemente con el medio físico. Esta vía nos lleva a plantear una idea de patrimonio entendida como creación abierta, capaz de integrar dimensiones vitales captadas a través de la búsqueda antropológica por medio de datos etnográficos reales y vivos. En este sentido, apenas tendría sentido una patrimonialización inerte y poco dinámica. Desde la antropología social y cultural necesitamos interpretar el presente y proyectar el futuro a partir de la realidad social, histórica y territorial.

13. La embarcación de bajura *Ilunber eta Iskander*, fue construida en 1997 destinada al puerto de Santurtzi, entrando en servicio dicho año. Su casco es de poliéster y el barco tiene una eslora de 10,35 m, un arqueado de 5,30 t, y una potencia 36,80 c.v. Véase Rubio-Ardanaz, J. A. *op. cit.*; pp. 167-180.



Foto 8. Pedro Mari Bustillo, patrón del *Ilunber eta Iskan-der*. Campaña del verdel 2008.



Foto 9. Ilunber Bustillo, mariner del *Ilunber eta Iskan-der*. Campaña del verdel 2008.

Conocer la maritimidad y por lo tanto la realidad del mundo arrantzale y marítimo-costero en general –tal como planteábamos conceptualmente–, exige entrar en las vicisitudes cotidianas como vía para superar la mercantilización del patrimonio, su consumo y su consideración como mero espectáculo. Los datos del estudio antropológico no tienen demasiado sentido si acabamos en una patrimonialización que termina momificando y descontextualizando las realidades en las que están presentes –o han estado– protagonistas de carne y hueso. Entender nuestra vida social, incluso aun siendo muy diferente de lo que fue en su pasado, debe superar la limitación del mensaje mediatizado por esa manera de entender la historia y la cultura alejada de toda reflexión sobre el tiempo, el espacio y las relaciones sociales. Debe servir para ir más allá del “consumo cultural”, la venta y el clientelismo culturales, dando valor a los colectivos que han dado vida y sentido a los “objetos” (materiales e inmateria-

riales). Esto implica incluso, la rehabilitación de las localidades costeras y sus actividades y sus medios de vida (como el comercio, por ejemplo). Implica, asimismo, una construcción que se lleva a cabo en su seno, incluyendo aspectos que nos preocupan hoy en día, como la urbanización del territorio o la gestión de los paisajes.

BIBLIOGRAFÍA

- PERON, Françoise; RIEUCAU, Jean (eds.). *La maritimité aujourd'hui*. Paris: Éditions L'Harmattan, 1996; 336 p.
- PIÉTRI-LÉVI, Anne-Lise; BARZMAN, John, BARRÉ, Éric (eds.). *Environnements portuaires. Port environments*, Publications des Universités de Rouen et du Havre, 2004; 510 p.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio. *La antropología marítima subdisciplina de la antropología sociocultural. Teoría y temas para una aproximación a la comunidad pescadora de Santurtzi (Bizkaia)*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1994; 142 p.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio. *La vida arrantzale en Santurtzi. Cambios económicos y socioculturales entre los pescadores de bajura (ss. XIX y XX)*. Bilbao: Ayuntamiento de Santurtzi, 1997; 466 p.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio. *Lemanes, sardineras y pescadores. Realidades marítimas en perspectiva antropológica*. Barcelona: Editorial Grafema, 2006; pp. 149-180.
- URTIAGA, Jenaro. *Monólogos de una sardinera santurzana*. Bilbao: Ilustre Ayuntamiento de Santurtzi, 1989.